

ME CUESTA DEJAR DE PECAR... ¿Está Dios enojado conmigo?

Cada día al despertar podemos respirar el aire que Dios nos provee. Dios el creador, nos formó a Su imagen. Él proveyó todo para que el primer hombre y la primera mujer vivieran de acuerdo al diseño de Él. Podemos verlo claramente en el libro de Génesis 2:8 "Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado." Dios creó el ambiente perfecto para que el hombre lo disfrutara. Nunca fue el plan de Dios que el hombre pecara, no obstante le permitió al hombre escoger entre lo bueno y malo.

En la película "I Robot" la misión de los robots es la de eliminar las guerras y contiendas entre los hombres. Estos llegan a la conclusión de que la única manera de hacerlo es tomando control del hombre. No quiero ser un agua fiestas acerca de esta película, pero si es interesante ver como los robots deciden tomar la voluntad del hombre. Hubiera sido muy fácil para Dios tomar la misma actitud pero Él no desea lo malo para sus hijos, y tampoco quiere que sus hijos le amen a la fuerza.

Cuando el hombre pecó en el huerto la Palabra dice que Adán y Eva se escondieron, porque no quisieron que Dios viera su condición. El pecado siempre nos separa de Dios y el enemigo siempre estará listo a la primera oportunidad que le demos para separarnos de Dios por completo. Dios no está enojado con nosotros, Él odia el pecado pero ama a Su creación. Hay momentos en el cual nos sentiremos como si Dios estuviera enojado con nosotros, pero la cruda realidad es que Satanás siempre hará todo lo posible para impedir que tengamos una relación con Dios.

Una de las razones por las que Él envió a su hijo a la cruz fue para morir por nuestras rebeliones. El libro de Isaías 53:5 nos dice "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados." Nos cuesta dejar de pecar pero tampoco es el plan de Dios que seamos esclavos del pecado diariamente. El plan de Dios para nuestra vida es que vivamos en completa libertad. El sacrificio de la cruz no fue en vano para ti ni para mí. El sacrificio de la cruz fue y es suficiente para liberarnos de la esclavitud del pecado.

Recuerdo que como niño jugaba un juego llamado "La lata salvada" o las escondidas con mis hermanos y primos. Y como parte del juego colocábamos una lata grande con



un palo en el centro del área donde estábamos jugando. La lata y el palo eran para salvarnos del que nos estaba buscando. La única manera de hacerlo era de correr lo más rápido posible, llegar a donde estaba la lata, pegarle con el palo tres veces y gritar uno, dos, tres, estoy salvo, antes de que el que nos estaba buscando lo hiciera. Si no lo lográbamos hacerlo antes que nos encontraran quedábamos eliminados del juego y no podíamos participar más hasta el siguiente juego.

Cada noche nos divertíamos jugando el mismo juego, imagínate si solo con la primera vez de quedar eliminados del juego nunca más pudiéramos jugar otra vez. No es lo mismo en muchas de las áreas de nuestra vida? Dios sabía que al permitirle a la creación o al hombre en este caso escoger entre la vida y la muerte, íbamos a cometer errores por lo tanto somos imperfectos. A todos nos cuesta dejar de pecar. Pero como podemos superar esto en nuestra vida? La Biblia, el manual instructivo que da forma al diseño de Dios para nuestra vida tiene las respuestas necesarias. Quiero darte tres principios que diariamente puedes practicar para ser un vencedor.

El primer principio es de cada día debemos renovar nuestra mente, y solo se puede hacer a través de la palabra. Romanos 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. El mundo quiere controlar nuestra mente, pero Dios quiere transformar nuestra mente. Si el mundo controla nuestra mente somos conformistas, pero si Dios controla nuestra mente entonces seremos transformistas. La transformación empieza a través de nuestro tiempo invertido en la Palabra. Diariamente necesitamos pasar tiempo en la Palabra, escudriñando, y meditando en ella recordando lo que nos dice Proverbios 3:3 "Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón."

El segundo principio es de llevar todo pensamiento a la perfecta obediencia de Cristo. 2 de Corintios 10:5 dice "derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo." No entretengas en tu mente los pensamientos que a diario te causan que peques. Cuando los pensamientos negativos lleguen a tu mente tómalos cautivos, y declara que los estas llevando a la perfecta obediencia de Cristo. Corre del ambiente que té esta haciendo pecar, cuando tu meta es correr hacia la justicia el pecado no te alcanzará.

El tercer principio es el de darle cuentas a Dios acerca de nuestras acciones.. Proverbios 18:24 "El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; Y amigo hay más unido que un hermano." Es importante confesar nuestro pecado a Dios y pedirle perdón diariamente. Dios esta dispuesto a perdonarnos y borrar el pecado de Su memoria. Recuerda que cuando Dios perdona nuestro pecado, elimina toda condenación de nuestra vida. La Palabra dice que ningún hombre es una isla, en otras palabras necesitamos amigos que caminen con nosotros. Debemos tener un amigo cercano al cual le podamos dar cuentas y que nos ayude a conquistar las áreas de debilidad de nuestra vida. No olvides que siempre tienes una oportunidad, corre con todas tus fuerzas en el nombre de Jesús golpea la lata y grita uno, dos, tres, estoy salvo!